



## **Las creencias de los estudiantes japoneses sobre la pronunciación española: un análisis exploratorio**

**Autor:** José María Cabezas Morillo  
**Director:** Stefan Ruhstaller Kühne

Junio de 2009

Máster oficial de enseñanza de español para extranjeros  
Universidad Pablo de Olavide

## ÍNDICE

1. Introducción	3
2. El sistema fonético japonés	3
3. ¿Qué son las creencias?	7
4. Estado de la cuestión	9
5. Paradigmas de investigación	9
6. La recogida de datos	10
7. Preguntas de investigación	12
8. Análisis de los datos	13
8.1 Baba	13
8.1.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas	14
8.1.2 Las dificultades	15
8.2 Fumiko	17
8.2.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas	17
8.1.2 Las dificultades	19
8.3 Saori	22
8.3.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas	22
8.3.2 Las dificultades	24
8.4 Aki	25
8.4.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas	26
8.4.2 Las dificultades	27
9. Discusión y análisis global	28
10. Conclusión	33
Bibliografía	34

## **1. Introducción**

El auge del estudio del español en los últimos años ha llamado profundamente la atención. No solo ha crecido en Europa y Estados Unidos, por obvias razones económicas, culturales y también relacionadas con el incremento de la población hispanohablante, sino en países más distantes, como Japón, en cuya sociedad el español ha calado de forma sorprendente gracias a otros motivos más relacionados con el interés de los japoneses por la cultura y las costumbres españolas.

El objetivo del presente estudio es analizar las creencias de los japoneses sobre la pronunciación del español, uno de los aspectos más delicados del proceso de E/A, y quizá uno de los más desatendidos por los profesores. En el aula de alumnos japoneses en especial parece haber cierta creencia de que la pronunciación del español y del japonés son muy afines, lo que puede provocar una tendencia hacia la relajación en este campo. Sabemos que los japoneses pueden encontrar ciertas dificultades a la hora de aprender a pronunciar el español correctamente. Pero lo que puede resultar más interesante es responder a la pregunta de cuáles son las dificultades que los japoneses ven o *creen ver* en la pronunciación española. Si conseguimos encontrar patrones comunes en sus creencias podremos actuar al respecto en el aula de ELE, procediendo a demoler mitos o falsas leyendas sobre la pronunciación española, si fuera el caso, o confirmando ciertas dificultades que efectivamente pueden encontrar debido a las diferencias entre los sistemas fonológicos del japonés y el español.

## **2. El sistema fonético japonés**

No ahondaremos mucho en la pronunciación del japonés, ya que lo que nos interesa son las creencias de los alumnos sobre las dificultades más que estas últimas, pero sí nos parece pertinente ofrecer algunas claves sobre sus sonidos principales. Pese

a la diferencia del origen entre ambos idiomas, el español y el japonés tienen una similitud sorprendente y afortunada: ambas lenguas se cimientan sobre cinco vocales fuertes. En el japonés, como en el español, hay cinco vocales que son básicamente iguales a la hora de la pronunciación<sup>1</sup>:

Fig 1: Vocales del japonés

GRAFÍA	FONEMA
a	[a]
e	[e]
i	[i]
o	[o]
u	[u]

La única vocal que tiene una leve diferencia es la “u”, que suele pronunciarse de forma más suave, con los labios extendidos, menos redondeados que en español. Sin embargo, la diferencia es muy leve y nunca suele conllevar dificultades a la hora de la pronunciación por parte de los japoneses.

Las consonantes en japonés son sólidas, con predominio de oclusivas claras y marcadas. Curiosamente estas oclusivas son las que menos se diferencian de las consonantes del español:

Fig 2: Consonantes del japonés

---

<sup>1</sup> Para las tablas se hace uso de la graffa romanizada. En el japonés no se usan caracteres equivalentes a las letras occidentales. Las vocales sí tienen sus caracteres pertinentes, pero las consonantes se representan siempre acompañadas de una vocal (excepto la “n”, que puede aparecer como consonante única). Por razones de claridad -al fin y al cabo hablamos de pronunciación, no de ortografía- se utilizarán solo caracteres occidentales.

GRAFÍA	FONEMA	DESCRIPCIÓN	¿DIFERENTE AL ESPAÑOL?
b	[b]	bilabial oclusiva sonora	
d	[d]	alveolar oclusiva sonora	
g	[g]	velar oclusiva sonora	
p	[p]	bilabial oclusiva sorda	
t	[t]	alveolar oclusiva sorda	
k	[k]	velar oclusiva sorda	
f, h	[ɸ], [h]	labial fricativa sorda o glotal fricativa sorda	Se aceptan ambos sonidos indistintamente para ambas grafías. [ɸ] no es labiodental sino labial, sin contacto entre los labios [h] como la “h” del inglés en <i>house</i> , por ejemplo
s	[s]	alveolar fricativa sorda	
t*, ch	[tʃ]	palatal africada sorda	* cuando la grafía “t” va con la “i”, no se pronuncia [ti], sino [tʃi], como “chico” (la sílaba “ti” no existe en japonés como alveolar oclusiva)
m	[m]	bilabial nasal sonora	
n	[n]	alveolar nasal sonora	
r, l	[ɺ]	post-alveolar vibrante simple sonora	es como una [r] muy suave, cercana a la [l]
j	[dʒ]	alveolar africada sonora	como la “j” del inglés en <i>just</i> , por ejemplo
s*, sh	[ʃ]	palatal fricativa sorda	como la pronunciación de la grafía “ll” en Argentina, o la grafía “sh” en inglés: <i>show</i>
t*, ts	[ts]	alveolar africada sorda	* cuando la “t” va con la “u”, no se pronuncia [tu], sino [tsu] (la sílaba “tu” no existe en japonés como alveolar oclusiva)
z	[z]	alveolar fricativa sonora	como la “z” del inglés, en <i>zero</i> , por ejemplo

n	[N]	uvular nasal sonora	Es una “n” gutural, parecida a la “n” en posición velar, cuando decimos “enjuto”, por ejemplo (los japoneses la utilizan para asentir, transcrita como “un”)
---	-----	---------------------	--

Como puede verse, hay algunas similitudes notables entre los sonidos del español y del japonés. Aparte de las oclusivas, los sonidos [s], [m] y [n] también se encuentran en ambos sistemas y se articulan de modo muy parecido. En cuanto a las diferencias, las más notables están expuestas en el diagrama. Algunos sonidos se confunden, como el par [t] y [tʃ], otros sonidos se pronuncian de forma parecida, pero no igual, como la labial fricativa sorda, y otros son directamente ajenos al español, como la [z]. En cuanto a los sonidos del español que no existen en el sistema fonético japonés, o que “faltan”, tenemos principalmente los sonidos [x], [ɲ], [θ], [l], [r] y [r] (vibrante múltiple y vibrante simple).

Otro aspecto destacable del sistema fonético japonés es su marcada estructura silábica. Hay que entender que la sílaba es la unidad mínima de escritura en japonés<sup>2</sup>. Por eso los escolares japoneses no aprenden alfabetos, sino silabarios. De igual modo, los alumnos extranjeros de japonés no lo aprenden letra a letra, sino sílaba a sílaba. Las sílabas japonesas siguen siempre una estructura C+V. Así, para los japoneses supone una dificultad añadida la pronunciación de cualquier combinación C+C. Lo que suelen hacer por defecto es intercalar una vocal de apoyo (generalmente “u”) en cualquier grupo consonántico que consideren difícil. Por ejemplo, en una secuencia como [traer], un japonés tendería a insertar una [u] entre la [t] y la [r]. Además, añadiría de forma intuitiva otra vocal al final de la palabra, para acompañar a la consonante. De este modo, la pronunciación japonesa podría ser algo así como [tura'eru]. Un rasgo típico del acento japonés al pronunciar el español es ese final vocálico innecesario en muchas

---

<sup>2</sup> La única consonante que constituye una sílaba en sí misma es la “n”.

palabras que terminan en consonante. Algunos ejemplos clásicos son “Madrído” en lugar de “Madrid” o “relojo” en lugar de “reloj”. En suma, los japoneses tienden a “silabizar” su español colocando vocales donde no las hay.

Hay otros aspectos relevantes, como la entonación y la acentuación, que son muy diferentes entre el español y el japonés. El acento japonés es de tonalidad, mucho menos marcado que el español, que es de intensidad. Esto se suele reflejar en un acento monótono y repetitivo, con alargamiento en las sílabas finales de los segmentos entonativos. El marcado aspecto silábico del japonés antes mencionado también actúa como elemento disgregador entre palabras, lo que hace que los japoneses tengan bastantes dificultades para aplicar el efecto de sinalefa entre palabras. En otras palabras, el alumno japonés siempre intenta pronunciar todo lo que lee. Por eso a veces el discurso se torna algo robótico.

### **3. ¿Qué son las creencias?**

Mucho se ha debatido sobre la posibilidad de considerar las creencias como objeto de investigación, ya que para muchos se encuentran dentro del campo de la filosofía o la religión. Autores como M. Frank Pajares han intentado dilucidar lo que son las creencias, “a messy construct”, según él mismo, construcciones a veces confundidas con valores, actitudes, teorías personales y muchos más conceptos afines. La definición precisa de lo que son las creencias sigue siendo tema de debate, debido a la extensa sinonimia que presenta el término, con matices, disfrazado bajo seudónimos como ideología, perspectivas, estrategias, etc. Pero sin duda el debate suele centrarse en la distinción entre las creencias y el conocimiento. Según Pajares, las diferencias fundamentales son:

- Las creencias tienen un componente afectivo y evaluativo mucho más fuerte que el conocimiento. Se puede decir que los sentimientos entran en juego cuando se trata de creencias. Sin embargo, el conocimiento es más distanciado y objetivo.
- Un sistema de creencias no requiere de consenso para afirmar su validez. El conocimiento, por el contrario, ha de estar relativamente consensuado. De este modo se puede afirmar que las creencias son más subjetivas e individuales.

Según Ramos Méndez, las creencias pueden definirse del modo siguiente: «son ideas relativamente estables que tiene un individuo sobre un tema determinado, forjadas a través de su experiencia personal bajo la influencia de un proceso de construcción social, agrupadas en redes o sistemas, de cuya veracidad está convencido y que actúan como un filtro a través del cual percibe e interpreta el mundo que lo rodea, tomando sus decisiones de acuerdo con ello». Podemos clarificar el término con algún ejemplo: si prestamos atención especial a las creencias de orden intelectual, que son las que nos interesan, más concretamente las de orden de E/A de idiomas, podemos pensar en creencias tales como “el inglés es más difícil de pronunciar que el español” o “aprender japonés o chino es muy difícil porque hay que memorizar ideogramas”. En definitiva, se trata de *cierto tipo* de conocimiento de validez puramente personal que no se corresponde necesariamente con el conocimiento –digamos- real y consensuado, pero que tiene un gran peso a la hora de enfrentarnos con la realidad que en este caso nos interesa: el proceso de E/A.

#### **4. Estado de la cuestión**

El estado de la cuestión en cuanto al estudio de las creencias de los estudiantes japoneses sobre la pronunciación del español nos muestra un terreno aún inexplorado. Hay estudios de creencias de estudiantes japoneses sobre el estudio del inglés, como el realizado por Sakui & Gaies a 1296 estudiantes japoneses de inglés en 1999. Hay estudios sobre creencias de alumnos de español, como la tesis doctoral de Ramos Méndez, que ha servido de gran ayuda para la elaboración del presente análisis, pero durante la investigación no hemos encontrado ningún estudio concreto sobre las creencias de los japoneses sobre la pronunciación española.

#### **5. Paradigmas de investigación**

Proponemos un modelo de análisis cualitativo, basado en entrevistas. En oposición a un enfoque cuantitativo, basado en estadísticas y datos numéricos, el enfoque cualitativo es más interpretativo y subjetivo, en tanto en cuanto «no recurre a la cuantificación numérica de la realidad, sino que trata de interpretarla y describirla con detalle a través de la palabra. Por ejemplo: las anotaciones de campo, los diarios, los informes basados en la observación de clase, etc». (Madrid, p. 16). El instrumento básico es la entrevista individual y semiestructurada, es decir, con una serie de respuestas predeterminadas, pero dejando cierto margen para la respuesta abierta por parte del entrevistado. El grupo de control es de cuatro individuos de origen japonés, estudiantes de español y residentes en España en el momento de las entrevistas.

Hemos optado por el enfoque etnográfico para responder a la realidad sociocultural de los alumnos. Entendemos perfectamente que no nos movemos dentro de parámetros absolutos y que lo que nos digan cuatro alumnos japoneses de español no tiene por qué ser representativo de una población completa y global de alumnos

japoneses de español. Siguiendo las perspectivas ecológicas de investigación, defendemos un enfoque “local”, definido por el contexto del aula, la cultura de aprendizaje de los alumnos (su forma de aprender y sus creencias sobre el aprendizaje, por ejemplo). Siguiendo a Tudor, uno de los defensores del enfoque ecológico de investigación, hay que tener en cuenta las realidades subjetivas de los participantes en el proceso de enseñanza: «Teachers are no more “simply” teachers than students are “simply” students. Both are human beings whose involvement in the process of language study is shaped by a complex set of beliefs, attitudes and perceptions». (Tudor, p. 5) Por eso, asumimos que el presente estudio es válido para los alumnos entrevistados y para el profesor que pudiera a continuación sacar provecho de los resultados de la entrevista, siempre dentro de este contexto. Eso no excluye sin embargo que los resultados puedan ser de interés para posibles análisis de creencias más exhaustivos o para profesores y alumnos en situaciones parecidas de E/A.

## **6. La recogida de datos**

Los datos de la investigación se recogieron en la academia de idiomas CLIC, en Sevilla. Este centro está adscrito a *International House*, una red de academias de idiomas de ámbito internacional que suele colaborar con los departamentos de idiomas de universidades por todo el mundo. El corpus de datos es de cuatro entrevistas semiestructuradas y cuatro fichas de recogida de datos sobre los alumnos entrevistados. Las entrevistas se realizaron de forma individual en el patio de la escuela, tras las clases, en una misma jornada, a alumnos de nivel intermedio-avanzado. Las entrevistas se formularon en español. Hubo alguna timidez inicial de dos alumnos al saber que iban a ser grabados, pero la reticencia no prosperó y decidieron proceder con la entrevista. El ambiente fue relajado y distendido en todo momento.

No hemos olvidado en ningún momento el gran problema que puede ser la ansiedad a la hora de la entrevista, por eso se hizo todo lo posible para lograr un ambiente propicio para los alumnos. Somos conscientes también de que el haber realizado las entrevistas en español pudo dar cierto tono de prueba o examen que siempre quisimos evitar. De todos modos es posible que las entrevistas hayan sido condicionadas por el idioma y por el entorno.

Los alumnos se eligieron por criterios de disponibilidad. Ellos se presentaron voluntarios y se ofrecieron a realizar la entrevista de buen grado. En realidad se realizaron cinco entrevistas, pero una de ellas se descartó por la falta de nivel de la entrevistada, que tuvo dificultades para entender algunas de las cuestiones. Solo uno de los presentados era varón. El perfil de los entrevistados era variado: dos de las entrevistadas provenían del entorno universitario japonés y ambas rondaban la veintena. La otra mujer entrevistada era de un perfil diferente, con un interés en el estudio más tardío. De unos cuarenta años de edad, su experiencia previa con el español era a través de una academia privada de idiomas. El otro entrevistado, el varón, de 27 años de edad, también mostró un interés tardío en el estudio del español y era parcialmente autodidacta, con formación en escuelas privadas. Todos coincidían en que era la primera vez que vivían en España y que era también la primera vez que estudiaban en una escuela española. Todos los alumnos estudiaron inglés en la escuela, aunque el interés en el idioma no era común a todos. Excepto el varón, todas las entrevistadas hablaron durante la entrevista de miedo o rechazo a la dificultad del inglés.

En realidad, la variedad de los perfiles resulta interesante para el análisis, ya que al encontramos con sujetos de formación muy diferente parecería que tenemos más posibilidades de encontrar perspectivas encontradas. Es interesante también porque en Japón hay una gran demanda en la enseñanza de idiomas fuera de los entornos

universitarios, a nivel de mera afición, como en el caso de nuestros dos sujetos de perfil no universitario. Por eso es de resaltar que haya cierto equilibrio –ciertamente casual- en nuestro grupo de control entre universitarios y no universitarios.

Dado que desde nuestro punto de vista etnográfico debemos respetar la subjetividad de todos los participantes en el proceso, habría que describir también al entrevistador en cuanto a su experiencia e interés en el tema. Mi experiencia es la de seis años como profesor de español en Japón, desde junio de 2002 hasta junio de 2006, para un alumnado homogéneo, casi 100% japonés en todo momento. La academia, llamada *Nova*, una escuela japonesa con más de mil quinientas sucursales por todo el país en su momento de mayor expansión. Las clases se impartían a través de un sistema de videoconferencia muy novedoso en la época (empezó a funcionar en 1998). En el momento en el que se realizó la investigación ya pasa casi un año de mi retorno a España. Desde la perspectiva que da el tiempo me pareció interesante realizar una reflexión sobre la enseñanza de la pronunciación del español a japoneses, un campo tradicionalmente poco atendido. No quisiera plantear ninguna hipótesis antes de empezar para no condicionar una respuesta, sino simplemente responder a unas preguntas de investigación. El proyecto es tan humilde como mi intención, no de descubrir ningún tipo de “verdad”, sino intentar olvidar por un momento lo que ya sé de mis alumnos japoneses y volver a escucharlos sin prejuicios.

## **7. Preguntas de investigación**

Para concretar el problema seguiremos las pautas de Seliger y Shohamy (Madrid, D. p 18). Las preguntas principales a responder en la investigación serán:

**1. ¿Hay una serie de dificultades comunes que los alumnos japoneses creen tener a la hora de aprender a pronunciar el español? Si es así, ¿cuáles son esas dificultades principales?**

**2. ¿Se corresponden las creencias recogidas con dificultades reales de pronunciación?**

## **8. Análisis de los datos**

A continuación exponemos los datos recogidos en cada entrevista, en orden cronológico. La transcripción no es de la entrevista completa, sino de aquellas partes comunes que tratan de las dificultades de la pronunciación<sup>3</sup>.

### **8.1 Baba**

Baba es un japonés fuera de lo corriente. Originario de Nagoya, una ciudad del centro de Japón, a un par de horas de distancia de Tokio en tren bala, suele vestir de negro y lleva tatuajes por gran parte de su cuerpo. En sus dedos lleva inscrita la leyenda “lost soul”, en inglés. Es amante de la música, solía tocar en un grupo, pero lo dejó para dedicarse a estudiar idiomas. Antes de venir a España vivió en Edimburgo durante siete meses. Le encanta el español, aunque lo estudia desde hace menos de un año ha

---

<sup>3</sup> Por supuesto no citamos las entrevistas completas, sino la parte que nos interesa, referente a la pronunciación y sus dificultades. Esa parte sí está reproducida de forma íntegra. Las preguntas tienen la siguiente clave:

P1: ¿Cómo te suena el español?

P2: ¿Se parece al japonés?

P3: ¿Qué es lo más difícil del español?

P4: ¿Qué es lo más fácil?

P5: ¿Qué te parece la pronunciación española? ¿Difícil? ¿Fácil? ¿Normal?

P6: ¿Qué es lo más difícil?

P7: ¿Qué es lo más fácil?

P8: ¿Crees que es necesario practicar la pronunciación en clase?

Hemos añadido además un asterisco cuando se hacía alguna pregunta o comentario de seguimiento, como “P1\*” para seguir profundizando en la primera pregunta, o “P2\*” para la segunda, etc. La pregunta 5 no llegó a efectuarse en muchos casos, ya que los alumnos la respondían en la pregunta anterior.

adquirido bastante soltura. También habla inglés, y le interesan otros idiomas y tiene planes de estudiar francés. Es extrovertido, le encanta exponer sus ideas y habla sin tapujos.

### **8.1.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas**

Antes de preguntar de forma específica sobre las dificultades de la pronunciación, preguntamos sobre el sonido del español en general, y si se parece al japonés. También preguntamos qué es lo más fácil y lo más difícil del español, en general, para condicionar lo menos posible la respuesta de los entrevistados. Baba no es capaz de comparar el español con nada, o de dar una metáfora, pero para él está muy claro que el español y el japonés se parecen en la pronunciación. Baba se basa en las vocales para esta afirmación. Efectivamente, en japonés las vocales son bastante sólidas, como en español, y también son cinco. Probablemente por sus conocimientos de inglés y de francés, la pronunciación del español le resulta relativamente sencilla en comparación.

P1: ¿Cómo suena el español? ¿Cómo te suena el español?

BABA1: Muy difícil... mm... suena... nooo. Muy difícil.

P2: ¿Se parece al japonés, tú crees... el sonido?

BABA2: Sí.

P2\*: Por ejemplo, ¿en qué se parece al japonés?

BABA2: El sonido, la "pronuncieicion".

P2\*: ¿La pronunciación?

BABA2: La pronunciación. Es muy similar en japonés.

P2\*: Ah, ¿tú piensas que es similar?

BABA2: Sí. (marcando y gesticulando con los dedos) A E I O U. A I U E O.

P2\*: Ah, sí, es verdad. Las vocales, ¿no?

BABA2: Sí, pero por ejemplo, en inglés, o en francés, hay muchos “a”

(pronuncia algunas variantes). Pero en español solo “a”. En japonés también solo “a”.

P3: Eso es verdad. ¿Qué te parece lo más difícil del español? Me has dicho que los tiempos, ¿no?

BABA3: (Asiente) Los tiempos.

P4: ¿Y lo más fácil?

BABA4: La pronunciación (ríe). Pero por ejemplo, “erre” o “jota” no existen en japonés.

Baba se adelanta antes de que le pregunte por las dificultades de la pronunciación y ya apunta hacia la siguiente pregunta.

### 8.1.2 Las dificultades

A continuación preguntamos a Baba qué es lo más difícil para él de la pronunciación española. También preguntamos por lo más fácil. Para él está claro, solo hay tres dificultades, las grafías “rr”, la “z”/“c” y la “j”. Sin embargo, su pronunciación no muestra ningún fallo en este aspecto. Baba articula los sonidos [r], [θ] y [x] sin ningún tipo de problemas.

P6: ¿Qué te parece lo más difícil? ¿Hay algo difícil en la pronunciación española?

BABA6: “Jota”, “erre” y “zeta”, o “ce” (gesticulando la grafía). (Marcando la pronunciación) “Conoces”... Pero estoy acostumbrado de... ce ce ce.

P6\*: También en el inglés la hay, ¿no? “Thunder”, o “thousand”.

BABA5: Yes, yes.

P6\*: Es porque en japonés no existe, ¿no?

BABA6: No.

P6\*: Y la “jota”, ¿por qué?

BABA6: (Ejemplifica y gesticula) “Jota”. “Jota”. Jota”.

P6\*: Ah, ¿porque es muy fuerte? Por ejemplo, yo me llamo José, pero en Japón soy “hose” (ríe).

BABA6: “Jose”, “hose”. Sí. “Hose, hose”. Aquí, “hose” (refiriéndose probablemente a la pronunciación andaluza).

P7: Bueno. ¿Y qué es lo más fácil de la pronunciación para tí?

BABA7: Hmm... los otros (ríe).

P7\*: (Ríe) ¿Todo lo demás?

BABA7: Nnh. (Asiente) Los otros.

P8: ¿Tú crees que es necesario practicar la pronunciación en la clase de español?

BABA8: Yo no.

Baba tiene claro que la pronunciación no es un problema para él. Más tarde en la entrevista comenta que en clase el profesor suele corregir la pronunciación de los alumnos de otras nacionalidades (menciona a los de Estados Unidos) pero que a él no le suelen corregir nunca. En efecto, la pronunciación de Baba no dificulta la comprensión y no presenta problemas graves a nivel fonético<sup>4</sup>. Los únicos errores que comete son por similitud del vocabulario con el inglés. Recordemos que la primera vez dice “pronuncieicion” y no se corrige hasta que oye al entrevistador repetir la palabra. Cuando el entrevistador recuerda un par de palabras en inglés, Baba vuelve al inglés y responde: “yes”, “yes”. En este caso el inglés parece una traba, porque muchos japoneses lo usan como criba al aprender el español y hacen “falsos amigos” fonéticos, como en el caso de este “pronuncieicion”. Este rasgo suele ser muy común en los japoneses, cuya exposición al inglés es fortísima en comparación con otros idiomas.

---

<sup>4</sup> Aunque tiene rasgos que le distinguen y marcan su acento como japonés, como la “n” en posición velar, pronunciada [N], o el seseo, o la [l], como una [r] muy suave, cercana a la [l]. Otros rasgos de acento y entonación de Baba que marcan su pronunciación como típicamente japonesa son el alargamiento de las vocales finales, el marcar las palabras evitando sinalefas y el uso del sonido [N] para asentir.

## 8.2 Fumiko

Fumiko es una mujer japonesa de mediana edad nacida en el norte, en Sapporo. Ella prefirió no revelar su edad, por timidez, y lo dejamos así, para no ponerla en un aprieto. Fumiko responde a un perfil muy típico de estudiante japonés de corte autodidacta con carrera profesional formada que empieza a estudiar el español por afición y al final acaba involucrándose más y más en el estudio cuando empieza su fascinación por algún aspecto de la cultura del idioma que estudia. En el caso de Fumiko, por el flamenco. No es de extrañar que Fumiko empezara a estudiar español en *Nova*, la misma escuela en la que trabajé en Japón. Es muy posible incluso que haya estado en alguna de mis clases. Fumiko es la entrevistada que se siente más cómoda delante del micrófono. Se nota que disfruta hablando español. En el momento de la entrevista, Fumiko lleva seis meses en España.

### 8.2.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas

Al igual que con Baba, empezamos preguntando sobre el sonido del español y su parecido con el japonés. Fumiko tiene muy clara la imagen para el sonido del español. Apenas sin dudarlo contesta que el español es como la música. Luego confirma, como Baba, que el sonido del español se parece al del japonés. Ella basa su afirmación en una comparación. Comparando con el inglés, la pronunciación del español no es tan difícil para los japoneses, es más “clara”. Así como la gramática y el vocabulario le parece lo más complicado del español, también tiene claro que lo más fácil de español para ella es la pronunciación.

P1: ¿Cómo te suena el español?

FUMI1: Como para mi... como la música.

P1\*: ¿Ah, sí?

FUMI1: (Muy convencida, asintiendo) Sí.

P2: ¿Se parece al japonés... el sonido? ¿Tú qué piensas?

FUMI2: ¿Japonés?

P2\*: Sí. El jap... ¿Se parece el sonido del japonés y el español?

FUMI2: Ah, sí, sí, sí. Sí, mucho.

P2\*: ¿Sí?

FUMI2: Sí. Para nosotros, sí, gramática es un poquito difícil, pero pronunciar... sí, "erre", "erre" es muy difícil, pero... como... no como inglés, ¿sabes? No como... (gesticulando) más clara. Como japonés, entonces, para nosotros no es tan difícil.

P3: (Asintiendo y anotando) Genial. Entonces, ¿qué es lo más difícil para ti del español?

FUMI3: La gramática y... sí, ahora no solo español quizás, pero vocabulario. Porque vocabulario... no es mismo. No es parecido. Las palabra de japonés, las palabra de españoles nunca...

P3\*: Estoy de acuerdo.

FUMI3: Sí, sí.

P3\*: Para mí era muy difícil...

FUMI3: ¡Sí, sí, claro! (ríe).

P3\*: En japonés. Era como... "leche", "Gyunyu". ¡No se parece en nada! (ríe).

FUMI3: (Ríe) ¡Nunca, nunca! Entonces, no puedo imaginar. Pero quizás la gente ahh quien habla inglés es más fácil para imaginar. Aunque eras nueva palabra.

P3\*: El vocabulario.

FUMI3: El vocabulario, sí.

P4: Entonces, lo más difícil la gramática y el vocabulario. ¿Y lo más fácil?

FUMI4: Pronunciar. (Asintiendo) Nhm nhm.

Hasta el momento, los alumnos más autodidactas coinciden mucho en sus respuestas. Ambos se sienten seguros con la pronunciación del español. Además ambos sacan el inglés a relucir a la hora de la comparación.

## 8.2.2 Las dificultades

Cuando le preguntamos a Fumiko sobre lo más difícil de la pronunciación, ella también menciona el consabido par “r” y “rr” ([r]/[r̄]) como mayor fuente de problemas. Especialmente a la hora de hacer dictados (probablemente lo que quería decir con “anectado”), cuando transcribe palabras que desconoce, afirma equivocarse con mucha frecuencia.

P6: Ahora pensando... piensa solo en la pronunciación del español.

FUMI5: (Asintiendo) Mhm.

P6: ¿Qué te parece, para ti, lo más difícil de la pronunciación del español?

FUMI5: “Erre”, “ere”. Da-doble “ere” y solo “ere” y...

P6\*: Pero a ti te sale muy bien.

FUMI6: Pero eh pad-por ejemplo yo cuando... en examen vale yo estoy escr-haz-haciend “anectado”, “¿anectando?”

P6\*: ¿Anotando?

FUMI6: Anocta... siempre yo me equivoco. Sí, eh-eeeh, por ejemplo la-la palabra eeeh... que yo conoce, yo conozco, es-está bien, pero...

P6\*: Si no la conoces...

FUMI6: “Ere”, “erre”, para mí “ere” el mismo (ríe). Mismo sonido.

Fumiko también menciona algunos problemas que ha tenido con el acento andaluz, en concreto con los finales de los plurales, la “s” aspirada andaluza.

P6\*: ¿Siempre por la “erre”? ¿El problema es la “erre”? ¿O hay otros sonidos que te dan problemas?

FUMI6: (Silencio) Otros sonidos. A veces aquí, a veces sin “ese”. Por ejemplo, por ejemplo recuerdo preguntó la la estaba ¿cuál autobús va a... Prado? Y... número “do”. ¿Cómo? ¿Es el número, o...? (ríe)

Al hablar sobre lo más fácil de la pronunciación española, Fumiko intenta explicar con sus propias palabras que el español se pronuncia como se escribe, a diferencia del inglés, que suele suponer un problema para los japoneses. El entrevistador intenta explicarle que “prado” no es un buen ejemplo porque se escribiría de forma diferente en japonés, pero Fumiko no parece darse cuenta. Lo que más le preocupa es que el inglés es más difícil y que la lectura no se corresponde con la escritura.

P7: Y... bueno, me has dicho que la pronunciación es... fácil. Pero, ¿qué te resulta más fácil de la pronunciación española?

FUMI7: Por ejemplo, la... (gesticula) como japonés, por ejemplo, “prado” es como (hace el gesto de escribir) “pu-la-do”. En japonés-japonés también, ¿no? Ahí veo como ka ki ku ke co. (Resumiendo con un gesto) Como japonés.

P7\*: Se parece...

FUMI7: Por ejemplo la inglés, ¿sí? escribe letras y pronuncias un poquito distinto para nosotros, pero... los es-español, en español es, mismo, como la alfabeto.

P7\*: Como se escribe.

FUMI7: Sí, sí, sí, sí.

P7\*: De todas maneras, si escribimos “prado”, sería... en japonés sería pu-ra-do, ¿verdad?

FUMI7: Sí, sí, “purado”, sí, sí.

P7\*: Con “pu”. Pero se parece más que el inglés, ¿no? En inglés dirían como (imita el acento inglés) “prado” (ríe) o algo así.

FUMI7: Entonces, no sin “o”, ¿no? “Do”. Entonces... más fácil quizás.

Finalmente, cuando se le pregunta si piensa que es importante practicar la pronunciación en clase, Fumiko empieza con dudas pero acaba afirmando que echa en falta más atención a la pronunciación en clase. Del mismo modo que Baba, que sin embargo decía que a él no le hace falta, ella dice que hay muchos alumnos en clase y

que comprende que la profesora no pueda corregirla cuando pronuncia algo mal. Sin embargo, a diferencia de Baba, que lo veía como un motivo de orgullo, Fumiko sí echa de menos que se le corrija la pronunciación.

P8: ¿Tú piensas que es necesario practicar la pronunciación en clase? ¿Es importante practicar la pronunciación dentro de la clase?

FUMI8: Sí... sí, sí. Sí, pero nosotros aprendemos solo cuatro horas. Entonces no es suficiente, pero los profesores pronunciar muy clara, entonces para mí es más muy efectivo.

P8\*: Sí, pero quiero decir que, por ejemplo: hacer ejercicios de pronunciación y cosas así, ¿es importante? ¿En la clase? Para ti.

FUMI8: Ah... un poquito difícil... Porque nadie elegí, no elegí... correcto.

P8\*: ¿Corregir? ¿Corrige?

FUMI8: Corregir mi mi (inteligible)... y pronunciar mal. Entonces si yo digo la “perro” y “perro” es eeh... muy confuso pero el profesora no dic-no digo dice porque hay muchas gentes allí, entonces no es suficiente, no hay tiempo.

P8: A ti te gustaría que se corrigiera la pronunciación más, ¿no?

FUMI8: Sí, sí, sí, sí.

En resumen, aunque Fumiko piensa que la pronunciación del español es relativamente fácil, es consciente de que hay algunos problemas que debe mejorar, y que la comprensión oral y la pronunciación están íntimamente relacionados. Aunque Fumiko pronuncia la “r” española bastante bien, es cierto que muestra problemas al diferenciar la “r” y la “l”<sup>5</sup>. Es curioso que el inglés vuelve a salir una y otra vez como referente a la hora de hablar de la pronunciación del español. Parece que se confirma

---

<sup>5</sup> El acento de Fumiko es también característicamente japonés. En especial su “si” es muy japonés y suena como “shi”. Por ejemplo, dice “pronunshiar”. También es característico que alargue las vocales finales, cuando dice “un poquitou”. Su acento revela mucha exposición al inglés. A veces la traiciona algún “falso amigo”, cuando dice “doble” está a punto de decir “double”.

que los japoneses identifican al inglés como la lengua extranjera prioritaria y que todas las demás fueran a la zaga.

### **8.3 Saori**

Saori comienza la entrevista con timidez, pero va ganando confianza y responde a las preguntas cada vez con más seguridad. En los primeros compases de la entrevista me cuenta que tiene 22 años, que nació en Fukui y que empezó a estudiar español en la universidad, en Japón, cuando empezó la carrera, a los 18. Un año antes de venir a Sevilla pasó un mes en Salamanca estudiando español. La experiencia le encantó. CLIC es su tercera escuela de español. Saori empezó a estudiar español porque se siente atraída por Latinoamérica. Dice que le gustaría viajar a México y Perú algún día. También dice que el español es más fácil que el inglés para los japoneses. Dice que no le gusta el inglés. No habla ningún otro idioma.

#### **8.3.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas**

A las preguntas previas sobre el sonido del español, Saori responde que le choca el volumen del habla de los españoles. Hasta tal punto que muchas veces no sabe si estamos enfadados o no. Sin embargo reconoce que se trata de algo propio de Sevilla. Para ella, el sonido del español no se parece mucho al del japonés, aunque reconoce similitudes fonéticas entre algunas palabras como “vaca”<sup>6</sup>. Saori es la primera en valorar el sonido atendiendo también al volumen y a la entonación, no solo a los fonemas individuales, por eso no reconoce similitud entre el sonido de los dos idiomas. Saori, como los anteriores entrevistados, vuelve a meter el inglés en la entrevista, esta

---

<sup>6</sup> Significa “tonto” o “paleto” en japonés. Se usa como insulto leve y suele ser motivo de chanza para algunos principiantes japoneses.

vez para quejarse. Es injusto que la gente que sabe inglés tiene más facilidad para recordar el vocabulario español.

P1: ¿Cómo te suena el español?

SAO1: ¿Cómo te suena?

P1\*: Sí.

SAO1: ¿Cómo te suena?

P1\*: Sí. Cuando tú oyes español, ¿qué te parece?

SAO1: Como... la gente... como... enfadado (ríe).

P1\*: (Ríe) Ah, ¿sí?

SAO1: Sí, muy rápido y muy alto.

P1\*: Pero, ¿en Sevilla solo? ¿En Salamanca? ¿En toda España?

SAO1: Salamanca... me... un poco. Pero más Sevilla. Sevilla más.

P1\*: (Ríe) La gente habla muy fuerte, parece que están... gritando.

SAO1: Por eso yo no puedo eehh... entender si... si... enfada o no (ríe).

P2: ¿Te parece que el sonido del español se parece al japonés?

SAO2: Mhm... (dudando) nooo. Para mí no. Ah, pero alguna vez... a veces una palabra ahm... "ara" alguna palabra, por ejemplo "vaca" es también en Japón. Un poco similar...

P2\*: Pero solo el sonido. No el vocabulario. Solo el sonido. ¿Se parece?

SAO2: Ah... noo...

P3: ¿Qué te parece lo más difícil del español?

SAO3: Mhm... es conversación. Para mí... eeh... hablar, el hablar es más difícil. Porque... ahm... yo no puedo hablar inglés, por eso... ahm... yo no tengo vocabulario similar inglés y español. Ahm... por eso muchos vocabularios de... ah... sobre... política y económica son más difícil. En la clase... ahm... otros estudiantes hablan sobre político y... económica pero yo no puedo entender nada (ríe).

P3\*: Ya, ya, ya. Claro, otros estudiantes que tienen... que hablan otros idiomas tienen más facilidad para aprender el vocabulario. Porque se parece, ¿no?

SAO3: Y también vocab-no... gramáticas es un poco fácil para mí pero quizás más fácil por ejemplo, eh... coreano... y... chino, china. Más fácil que español. Por-por porque gramática también similar con...

Sin embargo, aunque Saori ha mostrado una perspectiva algo diferente a los anteriores entrevistados, también piensa como ellos cuando se trata de lo más fácil del español. La respuesta vuelve a ser la misma: la pronunciación. Saori comienza a adelantar algunos de sus problemas individuales a la hora de pronunciar.

P4: Entonces, lo más difícil para ti es la conversación. ¿Y lo más fácil... del español?

SAO4: Mhm... pronunciación.

P4\*: (Anotando) Pronunciación.

SAO4: Sí. Pero yo no puedo decir (intento de "erre") "le".

P4\*: ¿La "erre"?

SAO4: "Ele". "Ele".

### 8.3.2 Las dificultades

Los dos únicos problemas que ha enfrentado Saori a la hora de aprender pronunciación española son la [r] vibrante (que realmente no consigue articular con claridad) y el sonido [x]. Este último, sin embargo, lo articula de forma muy clara. Cuando se le pregunta por qué la pronunciación es tan fácil, en una pregunta improvisada del entrevistador, Saori vuelve a basarse en la teoría de la similitud fonética entre el español y el japonés que antes habían defendido sus compañeros.

P6: ¿Hay otros... otras cosas sobre la pronunciación que te parecen difíciles, aparte de la "erre"?

SAO6: "Jo", "jo", "je", "ji".

P6\*: Pero... si lo haces muy bien (ríe).

SAO6: (Ríe) Sí... (ríe). Mejor que “ele”.

P6\*: ¿Alguna otra cosa?

SAO6: Mhm... (pensando) noo...

PX: Por lo demás, ¿te parece fácil? ¿Por qué es tan fácil la pronunciación española?

SAOX: Es similar eeh... japonés.

PX\*: (Asintiendo) Mhm...

SAOX: Sí, por eso. Y... letra... solo leer letra. Pero inglés... letra y pronunciación son difícil. Por eso yo no puedo... hablar inglés quizás. Pero, sí, español solo ver... puedo entender.

P8: Entiendo. ¿Tú piensas que... es... necesario practicar la pronunciación en la clase?

¿Piensas que... es importante hacer ejercicios de pronunciación?

SAO8: Sí, es más importante para mí.

Una nota interesante es que de nuevo vuelve a usarse la comparación con el inglés como herramienta para describir la pronunciación española. En este caso, como Fumiko, Saori habla de nuevo de las dificultades para leer. La grafía del inglés no se corresponde con un grupo fijo de sonidos, como el español o el japonés. En sus propias palabras: “letra y pronunciación son difícil”.

#### **8.4 Aki**

Aki también empezó a estudiar español en la universidad. Es de Osaka. Hace la entrevista muy relajada, me cuenta que al día siguiente tiene un examen de DELE y tiene muchas ganas de hablar español, para practicar. Empezó a estudiar español porque tiene unos amigos de Chile. Cuando hablaba con ellos, el español le sonaba muy divertido. Sus amigos la animaron a estudiar español al decirle que pronunciaba muy bien. Lleva aproximadamente 4 años aprendiendo español. Ahora tiene 22 años.

#### 8.4.1 El español y la pronunciación: ideas preconcebidas

Aki va al grano con la primera pregunta. Directamente, como los demás entrevistados, saca el inglés a relucir para hablar del sonido del español. Curiosamente, como Saori, tampoco ve que el sonido del español sea parecido al del japonés.

P1: Entonces, ¿cómo te suena el español? ¿Divertido?

AKI1: Sí, y además es más fácil de pronunciar que el inglés.

P2: ¿Se parece al japonés... el sonido?

AKI2: Vale, alguno, algunas palabras... ¿sonido?

P2\*: Solo el sonido.

AKI2: No. (muy segura) no.

Aki también acaba confirmando que la pronunciación es lo más fácil para ella en lo que al español se refiere, pero tiene que pensárselo bastante. Antes de eso habla de lo más difícil, que para ella es la gramática, en especial los verbos (el subjuntivo, la concordancia de los verbos y el gran número de tiempos verbales que hay en español).

P3: Piensa un momento y... para ti, dime qué es lo más difícil del español...

AKI3: Mhm...

P3\*: Lo que más trabajo te cuesta.

AKI3: Vale, gramática. Sobre todo... mhm... subjuntivo o el cambio del verbo.

P3\*: (Asintiendo) Mhm...

AKI3: Hay seis, ¿no? Seis tipos.

P3\*: Un montón. Sí, principalmente podríamos decir que seis. Aunque hay más.

AKI3: Vale, depende del... ahm... ¿sujeto? Cambia el verbo. Pero en japonés no...

P3\*: Sí, lo que se llama la concordancia.

AKI3: ¿Concordancia?

P3\*: Claro. Lo que tienes que poner... dependiendo del sujeto hay que cambiar el verbo.

AKI3: Sí...

P4: Y... ahora, vuelve a pensar, y dime... Para ti, ¿qué es... lo más fácil? ¿Lo que más feliz te hace del español? (Ríe) ¿Lo que más fácil te resulta... realmente?

AKI4: ¿Lo que más fácil? (Pensando) Eeeeeeh... (ríe). "Pro" no sé... quizá pronunciar o... mhm... (silencio largo)

P4\*: ¿Quizá? ¿La pronunciación?

AKI4: (Asintiendo) Mhm. Quizá...

#### 8.4.2 Las dificultades

Sobre las dificultades de la pronunciación, Aki menciona de nuevo el sonido [x]. También habla de la consabida distinción entre el par [r] y [l] y de la vibrante múltiple. Cuando se le pregunta sobre lo más fácil, Aki recurre a la similitud entre las vocales, aunque es consciente de la leve diferencia de la [u], que efectivamente es más fuerte en español. Aki también se queja de que se practique poco la pronunciación en clase, porque de hecho algunos camareros sevillanos no la entienden cuando pide algo tan sencillo como un vaso o una botella de agua.

P6: Ahora vamos a pensar solamente en la pronunciación, ¿vale? Pronunciación y sonidos. ¿Qué te parece a ti personalmente lo más complicado, lo más difícil?

AKI6: ¿Pronunciación?

P6\*: Del español.

AKI6: Vale, "jota" y... (muy marcada) "ge". (Piensa) "Jota" y "ge" y a veces "ele" y "erre".

P7: (Asintiendo) Mhm... Y... otra vez pensando en la pronunciación y los sonidos, ¿qué es lo más fácil para ti?

AKI7: Ah, vale, lo demás. Para mí, sí... como japonés. A, i... (ríe), u... Pero "u"... a veces yo tengo que cuidar. Que en japonés, "u" es solo "u" (articula una "u" japonesa, ligeramente más suave). Como no hay... no hay fuerza, pero en español tenemos que

“uu”, ¿no? (exagera una “u” española, muy cerrada y redondeando los labios). Hacer la boca muy... cerrado y...

P7\*: Cierto.

AKI7: (Asintiendo) Mhm...

P8: ¿Tú piensas que es ne... que es necesario practicar la pronunciación en clase? Me explico: con ejercicios, con... repeticiones, grabaciones... no sé. ¿Crees que es necesario? ¿Practicarlo en clase?

AKI8: Sí, creo que sí. Es que... yo tengo muchas experiencias en la restaurante o en el bar, que... camareros no me entienden. Por mi pronunciación o algo. Por ejemplo, casi siempre, cuando yo pido agua ellos no me entienden (ríe).

P8\* (Ríe) Pero tú, ¿cómo lo pides?

AKI8: “Agua”. “Botella de agua, por favor”. O... “vaso de agua”. Pero ellos... “ah, ¿qué?”

P8\*: Me parece que lo dices bastante bien (ríe).

AKI8: ¿Sí? Pero... no sé...

Aki comenta más tarde en la entrevista que para sus profesores de la universidad la pronunciación era un tema importante, y que por eso se hacían prácticas de pronunciación. Podríamos aventurar que quizá por su formación académica Aki es consciente de algunas diferencias significativas entre los sistemas fonéticos, como el mencionado anteriormente de la [u] japonesa y la española.

## **9. Discusión y análisis global**

Procedemos ahora a un análisis global de los datos que partirá de las conclusiones obtenidas, esta vez de modo conjunto. Intentaremos así dilucidar si hay creencias comunes entre los cuatro entrevistados, y si las hay, qué son lo que aportan al aula de ELE.

A la primera pregunta, la mitad de los entrevistados responden afirmativamente: el sonido del español se parece al sonido del japonés. Los sujetos que respondieron

afirmativamente basan su respuesta solamente en términos de pronunciación, como la solidez de las vocales o la similitud entre los sonidos. La otra mitad de los entrevistados responde que no, que el sonido del español y del japonés es muy diferente. Los que respondieron de este modo argumentan que hay otros aspectos aparte de la pronunciación que son diferentes, como la tonalidad, el volumen o la entonación<sup>7</sup>. Aunque se trata de un aspecto muy subjetivo, efectivamente podemos decir que aunque los sistemas fonéticos de ambas lenguas presentan similitudes, a nivel suprasegmental las diferencias son más notables<sup>8</sup>.

La siguiente cuestión que nos interesa es la relativa a las creencias sobre las dificultades del español. Si bien los aspectos más difíciles son heterogéneos y varían de un sujeto a otro, a la hora de identificar lo más fácil el consenso es unánime. El 100% de los sujetos contestaron que la pronunciación es lo más fácil del español. En ningún caso hubo condicionamiento, ni se sacó el tema con anterioridad. Siempre se buscó la respuesta espontánea. Y todos respondieron lo mismo: lo más fácil del español es la pronunciación.

Sobre las dificultades que los alumnos encuentran a la hora de pronunciar, las respuestas fueron también bastante homogéneas. Lo que cabe resaltar es que todos los encuestados hablaron de fonemas que no existen en japonés. Todos mencionan la consonante fricativa velar sorda, [x], que efectivamente no existe en el sistema fonológico japonés. Lo más parecido es el sonido glotal fricativo sordo, [h], igual al del inglés, por ejemplo, cuando pronunciamos *house*. Por esta razón, uno de los primeros fallos de pronunciación de los alumnos japoneses al aprender español y pasar los

---

<sup>7</sup> Es de interés resaltar que los sujetos que respondieron de este modo son los que comenzaron sus estudios de español en entorno universitario. Es razonable aventurar que la instrucción universitaria influya en la formación de esta creencia.

<sup>8</sup> Para más información sobre las diferencias en el acento y en la entonación y las dificultades que resultan para los alumnos japoneses, véase Hara, M., puntos 4 y 5.

sonidos nuevos por la criba<sup>9</sup> de los que ya conocen, es el de pronunciar la [x] como [h]<sup>10</sup>.

Otra dificultad que mencionan todos los entrevistados en algún momento de la entrevista es la de la distinción entre el par [r] y [l]. La vibrante múltiple también es fuente de problemas para mayoría, aunque algunos son capaces de pronunciarla perfectamente, como Fumiko y Baba. De nuevo se trata de sonidos que no se encuentran en el sistema fonético japonés. La distinción [r] y [l] no existe, por eso les cuesta identificar los sonidos, especialmente cuando oyen palabras que desconocen, como dice Fumiko<sup>11</sup>. Baba también menciona la consonante interdental fricativa sorda, [θ], que tampoco encontramos en el sistema japonés. Los japoneses suelen sustituir este sonido por la alveolar o ápticoalveolar fricativa sorda, [s], lo que provoca el característico “seseo” asiático. Uno de los entrevistados también menciona la diferencia en una de las vocales, la [u], que en japonés es ligeramente más abierta y anterior que la [u] española. Esta es la única diferencia entre las vocales españolas y japonesas, que por lo demás tienen una articulación muy similar<sup>12</sup>.

Podemos concluir que los alumnos japoneses entrevistados son muy conscientes de algunos de los sonidos que faltan en su sistema fonológico. Podemos asumir que se han dado cuenta de estas dificultades porque son las que han trabajado en clase o que les han sido comunicadas por interlocutores de español, ya sean profesores, estudiantes de

---

<sup>9</sup> Como ya señalara N. Troubetzkoy en 1939, las dificultades en la pronunciación que ocurren cuando se aprende una lengua extranjera están relacionados con la decodificación de los sonidos, que pasan por el filtro de nuestra lengua materna: «El hombre se adapta al sistema de su lengua materna. Pero si quiere hablar otra lengua, emplea involuntariamente para analizar lo que oye la “criba fonológica” de su lengua materna, que le es familiar. Y como esta criba no conviene para la lengua extranjera oída, se producen numerosos errores e incomprensiones. Los sonidos de la lengua extranjera reciben una impresión fonológica inexacta, puesto que se les hace pasar por la criba fonológica de la propia lengua» (Troubetzkoy, N. p. 138).

<sup>10</sup> Este error, sin embargo, no es muy grave porque no marca ninguna distinción que pueda llevar a confusión o falta de comprensión por el oyente. De hecho, en algunas variantes del español, por ejemplo en Andalucía, se suaviza el sonido [x] hasta el punto de convertirlo en [h]. Igual ocurre con el llamado “seseo” andaluz o latinoamericano.

<sup>11</sup> Véase P6-FUMI6.

<sup>12</sup> Sobre la diferencia en el punto de articulación de la [u], véase Hara, M. punto 1.1.

intercambio o amistades, pero esto es lo de menos. Lo que nos interesa es que las creencias de los alumnos japoneses sobre la pronunciación del español comprenden mayoritariamente las consonantes españolas [r], [r], [l], y [x]. Son dificultades clásicas para alumnos japoneses, es verdad. Sin embargo, no deja de llamar la atención que ninguno de los entrevistados hace referencia a la entonación o la acentuación como dificultad, cuando son aspectos que también entran dentro de la pronunciación de un idioma. No podemos concluir que para los alumnos japoneses la entonación y la acentuación no sean un problema grave (aunque Aki deja entrever que hay problemas que van más allá de los sonidos, porque a veces no se hace entender en español aunque pronuncie las vocales y las consonantes claramente), ya que no se ha preguntado directamente sobre ninguno de estos aspectos. Probablemente se trate de mera falta de conciencia por parte de los entrevistados de los rasgos suprasegmentales.

Otro aspecto a resaltar que resulta de interés por la reiterada coincidencia en casi todas las entrevistas es la inevitable comparación con el inglés (la única que no lo saca a relucir por iniciativa propia es Aki). En tres de cuatro entrevistas los sujetos sacan el tema del inglés, algunos de forma reiterada, como Fumiko o Saori. En la mayoría de los casos es para comparar la dificultad de los dos idiomas. Los tres entrevistados mencionan con sus propias palabras que la pronunciación del inglés es más imprevisible que la del español. Por eso la lectura del español y por tanto su pronunciación resulta fácil. Aunque en ningún momento se pide una comparación, el símil más fácil para los japoneses es el inglés. Las causas pueden ser varias, pero no dejaría de ser interesante analizarlas. Por una parte, el hecho de haber realizado la entrevista en español limita bastante la elección de vocabulario a los entrevistados, que tienen que buscar metáforas y comparaciones para hacerse entender al hablar de las dificultades de la pronunciación. Quizá si la entrevista hubiera tenido lugar en japonés, la recurrencia del inglés no habría

existido o no habría sido tan fuerte, pero eso nunca lo sabremos. Por otra parte, el inglés en Japón, como en muchos países, es la L2 mayoritaria. Además, en Japón, por razones históricas, ha sido el paradigma de lengua extranjera durante muchos años. El japonés medio asume que todo extranjero en Japón es angloparlante –probablemente norteamericano- y ni siquiera parece cuestionarse que existen otros idiomas en el extranjero. Este monopolio del inglés ha sido apoyado por un gobierno que ha promovido la enseñanza del inglés casi como única alternativa en las escuelas públicas y una moral colectiva de sumisión al modelo norteamericano todavía heredera de la derrota en la II Guerra Mundial. Esto se traduce en una obsesión colectiva dominante en la cultura japonesa de aprender inglés –o alguna otra lengua extranjera en su defecto- de forma imperiosa. También hay un complejo dominante en los japoneses de “no hablar bien” en inglés por problemas precisamente de pronunciación<sup>13</sup>. De ahí la obsesión con el inglés, de la que hemos visto alguna muestra incluso en estas entrevistas, que poco o nada tenían que ver con este idioma.

Intentaremos por último dar una respuesta a las preguntas de investigación iniciales.

**1. ¿Hay una serie de dificultades comunes que los alumnos japoneses creen tener a la hora de aprender a pronunciar el español? Si es así, ¿cuáles son esas dificultades principales?**

Sí. Las dificultades principales según los japoneses se concentran en sonidos individuales que no se encuentran en su sistema fonético. Todos comentan la dificultad

---

<sup>13</sup> La frustración de los japoneses al aprender inglés es tan notoria que aparece incluso en los discursos del ministro de educación japonés desde los comienzos de la enseñanza universitaria en Japón. El ministro menciona que pese a todos sus esfuerzos en el temario, los alumnos no alcanzan el nivel deseado por problemas de pronunciación: “[...] I must confess the result is not as satisfactory as we could wish. [...] Our sounds, both consonantal and vowel, are very simple. [...] So in teaching English it is difficult to make boys distinguish by ear and mouth the many different vowel sounds you have” (Kikuchi, D. 352).

del fonema [x]. La mayoría menciona la paridad [r]/[l] y la vibrante múltiple [r]. Un 25% de los encuestados hizo referencia al sonido [ə]. Otro 25% mencionó las diferencias de articulación de la vocal [u].

**2. ¿Se corresponden las creencias recogidas con dificultades reales de pronunciación?** Sí. Por supuesto hay muchas dificultades que no quedan recogidas en sus creencias. En especial es de resaltar la entonación y el acento, así como algunos otros sonidos particulares, como el anteriormente mencionado “shi” en lugar de “si” o la pronunciación “a la inglesa” de algunas palabras<sup>14</sup>. Queda abierta la cuestión de si realmente lo más fácil del español es la pronunciación. Creemos que la facilidad o dificultad de un rasgo de la lengua es algo puramente subjetivo, por lo tanto no podemos contrastarlo con ningún hecho probado.

## **10. Conclusión**

Hemos realizado estas entrevistas para conocer las creencias de los japoneses sobre la pronunciación española. Se confirma por lo recogido que parece haber una creencia generalizada de que “la pronunciación del español es fácil” y que de hecho puede llegar a ser motivo para que los japoneses decidan empezar a aprenderlo. Si tenemos en cuenta que las creencias son efectivamente un filtro por el cual las personas evalúan e interpretan la realidad, los alumnos japoneses comienzan a estudiar español con la mejor de las actitudes. En otras palabras, si las creencias perfilan nuestro mundo y nos dicen que algo es fácil, probablemente va a ser cierto. Como aspecto afectivo favorable en el aula, se trata de una bonificación que puede y debe jugar a nuestro favor a la hora de enseñar español a japoneses.

---

<sup>14</sup> Para conocer el resto de dificultades que los japoneses dejan en el tintero, véase Hara, M.

También comprobamos que hay unas creencias bastante uniformes en cuanto a las dificultades de la pronunciación. Hemos adoptado el enfoque local y entendemos que estas conclusiones se aplican a nuestro grupo de control y no son generalizables a una población de alumnos japoneses de español como L2. Sin embargo, los resultados de las entrevistas pueden servir de apoyo al enseñante de pronunciación, para hacer énfasis en aquellos aspectos que los japoneses no valoran como potencialmente difíciles y que por lo tanto podrían quedar descuidados. Hemos mencionado entre otros la entonación, el acento y la influencia del inglés como focos de dificultades para los japoneses, así como el resto de fonemas y sonidos individuales que no se encuentran en el sistema fonético japonés, o aquellos que “sobran”, como la [N] japonesa. Al profesor queda la tarea de no descuidar la tarea de la pronunciación aunque carezca de dificultad aparente en los alumnos japoneses y de localizar las áreas de focalización de trabajo y corrección de error a nivel individual.

### **Bibliografía:**

- HARA, M. (1994): "Método de enseñanza de la pronunciación española a los alumnos japoneses", en MONTESA PEYDRÓ, S.- GARRIDO MORAGA, A. (Eds.) *Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE. Español para extranjeros: Didáctica e Investigación*. Madrid, del 3 al 5 de diciembre de 1990. Málaga: ASELE. pp. 371-379.
- KIKUCHI, D. (1909). "Japanese Education: Lectures delivered in the University of London", John Murray, Albemarle Street, W.
- KUBOTA, R. (1999) "Japanese culture constructed by discourses: Implications for applied linguistics research and ELT", *TESOL Quarterly*, 33 (1), pp. 9-35.
- TUDOR, I. (2003) "Learning to live with complexity: towards an ecological perspective on language teaching", *System*, 31, pp. 1-12.
- MADRID, D. (2001): "Introducción a la investigación en el aula de lengua extranjera". En García Sánchez, M. E. y Salaberri, M. S. (eds.) (2001): *Metodología de investigación en el área de filología inglesa*. Universidad de Almería: Secretariado de Publicaciones, pp. 11-45.
- NESPOR, J. (1987). "The role of beliefs in the practice of teaching". *Journal of Curriculum Studies*, 19, 317-328.
- PAJARES, M.F. (1992) "Teachers' beliefs and educational research: cleaning up a messy construct", *Review of Educational Research*, 62 (3), pp. 307-332.
- POCH OLIVÉ, D. (1999), *Fonética para aprender español: Pronunciación*. Madrid: Edinumen.

- RAMOS MÉNDEZ, C. (2005) "Ideaciones de estudiantes universitarios alemanes sobre su proceso de aprendizaje de español como lengua extranjera ante una enseñanza mediante tareas". Director: Miquel Lloquera I Cànaves. Barcelona, Departamento de didáctica de la lengua y la literatura.
- SAKUI, K. y GAIES, S.J. (1999) "Investigating Japanese learners' beliefs about language learning", *System*, 27 (4), pp. 473-492.
- SCHOMMER, M.A. (1990). "Effects of beliefs about the nature of knowledge on comprehension". *Journal of Educational Psychology* 82, 498-504.
- TROUBETZKOY, N. (1939), *Principios de Fonología*. Madrid, Ed. Cincel.